

# UNA IDENTIDAD POSIBLE

## A POSSIBLE IDENTITY

Fecha de recepción: 4/7/22 Fecha de aceptación: 15/10/22



**MARISOL GUTIERREZ:** Analista practicante en la ciudad de La Plata. Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL) Sección La Plata y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP).

Autora de numerosos artículos en revistas especializadas. [marisollgutierrez@hotmail.com](mailto:marisollgutierrez@hotmail.com)

**Resumen:** Se tiene un cuerpo, no se es un cuerpo, desde el origen el cuerpo está marcado por una división entre lo simbólico y el exceso de goce. En esa falla viene a alojarse el síntoma como invento de cada uno, en contraste con la pregnancia del discurso capitalista que concibe al cuerpo como una mera propiedad. El síntoma nos es presentado como única vía hacia una identidad posible *sinthomal*, que provee de una consistencia a distancia de la proliferación actual de identidades, marcadas por la suficiencia del uno mismo.

**Abstract:** *One has a body. One is not a body. Since its origin, the body is crossed by a division between the symbolic and the excess of enjoyment. In this failure, the symptom ends up being lodged as one's own invention in contrast with the impregnation of the capitalist discourse that sees the body as a mere property. The symptom is shown as the only way to a possible *sinthomal* identity that provides distance consistency in the current proliferation of identities characterized by self-sufficiency.*

**Key words:** Identification – Identity - *Sinthome* - Body

**Palabras clave:** Identificación - Identidad - *Sinthoma* - Cuerpo

38

*“El mundo está en mi cabeza. Mi cuerpo está en el mundo”*  
Paul Auster

*“Entre el hombre y la mujer, hay amor.  
Entre el hombre y el amor, hay un mundo.  
Entre el hombre y el mundo, hay un muro”*  
Jacques Lacan

El encuentro entre el organismo y la lengua produce efectos. Por un lado, a nivel del sentido, por donde el sujeto queda afectado en su ser por una falta, “es esa la falla con la que se dice el ser”.<sup>(1)</sup> Por otro lado, a nivel del cuerpo, donde ya no se podrá ser un cuerpo, sólo se podrá tenerlo. El cuerpo quedará fragmentado y habrá que unirlo de alguna manera. *Parlêtre* es el término con el que Lacan -hacia el final de su enseñanza- nombra al inconsciente freudiano para dar cuenta de que

sólo hay ser por el hecho de hablar, y que este ser habla de su goce con el cuerpo que tiene, cuerpo que habla y que goza. El anudamiento entre el cuerpo y el lenguaje quedará en Aún nombrado como “el cuerpo que habla.”<sup>(2)</sup>

El cuerpo hablante se produce en tanto cuerpo y en tanto ser hablante a partir de ese primer encuentro que impacta de manera tal que deja marcas: un agujero en lo simbólico y un exceso de goce en el cuerpo que la palabra no alcanzará a



nombrar. El cuerpo que habla está desde el origen marcado por esta división, por lo que ya no podrá tener ninguna identidad consigo mismo. El inconsciente implica la negación del principio de identidad. En ese agujero, en esa falla, vendrá a alojarse el truco que cada quien inventará para llenarlo <sup>(3)</sup>. Se revela la función esencial del lenguaje “la de llenar todo lo que deja abierto el que no pueda haber relación sexual” <sup>(4)</sup>. La relación sexual quedará así condicionada por el lenguaje. El síntoma y su repetición son testimonio de esa primera marca. La última enseñanza de Lacan pone de relieve el síntoma no ya como formación del inconsciente descifrable, sino como invención singular ante el agujero de la no relación sexual. La escritura del *sinthoma* -ahora con “h”- vendrá a dar cuenta de esta nueva perspectiva del síntoma-goce, que ya no se podrá pensar sin la referencia al cuerpo.

También en esa falla trabaja el discurso del amo contemporáneo, capitalista, hipermoderno, sirviéndose del derecho -que le ha concedido a la humanidad el cuerpo como propiedad, como pertenencia-, haciendo uso de la tecnociencia y la proliferación de objetos de consumo, para manipular significantes amo y capturar a través de ellos al sujeto. En palabras de Lacan, “la felicidad devino un factor de la política”. <sup>(5)</sup>

El síntoma viene de lo real, es presencia de goce y signo de la no relación. En tanto tal, se interpone ante el discurso del amo, que pretende que la cosas marchen <sup>(6)</sup>. El discurso analítico -más cercano al fracaso que al éxito- situado en su reverso, no tiene intención de dominación, por lo que no hace del síntoma algo a eliminar, sino algo a poner a trabajar para producir, en el tiempo de un análisis, un significante que constituya y alcance lo más singular del analizante. De ese significante puede hacer uso sólo quien está concernido en la experiencia ya que se trata de un saber que sólo vale para uno.

**A FALTA DE IDENTIDAD, IDENTIFICACIONES**  
Desde Freud la humanidad no desconoce su herida narcisista: no hay suficiencia del uno mismo y más aún, no hay uno mismo; el mundo en que vivimos hace creer en una libertad de elección y en un ideal de control del cuerpo, devenido máquina. Ante el vacío identitario del sujeto, el yo -cuya función principal es de desconocimiento- viene a componerse a través de una serie de identifica-

ciones para darle envoltura, hacerse un ser con las insignias del Otro, constitutivas del sujeto, que le dan la ilusión narcisista de creerse uno. A esa hiancia responde la identificación.

Lacan plantea que el narcisismo es la ilusión fundamental de la que el hombre es siervo, la pasión de ser un hombre, que se hace presente en el desconocimiento esencial de la locura gracias a la cual el hombre se cree un hombre. Sitúa la identificación infatuada como sin mediación. Frente a la pasión narcisista, ubica la identificación como causalidad psíquica. La identificación y el deseo se constituyen bajo el signo de la mediación <sup>(7)</sup>.

Miller en *Donc* retoma el par mediatez - inmediatez y desarrolla cómo en la perspectiva de Lacan, el yo es loco y clínicamente siempre está preñado de delirio. La ecuación yo igual yo, la ilusión de creerse él mismo, produce infatuación. Plantea al desconocimiento como un delirio de identidad que consiste en poner al otro fuera de sí. “Y cómo podemos llegar a llamar locura al desconocimiento, como allí encontramos al menos el principio de la locura, digamos que el desconocimiento es una forclusión del Otro. Si es una creencia, consiste en creer en una identidad de sí a sí que no pasaría por el Otro”. <sup>(8)</sup> “La locura es la inmediatez de la identidad, es desconocer el proceso mediato que hay en el concepto mismo de identificación.” <sup>(9)</sup>

Delirio de identidad con el que el sujeto suele llegar a la consulta y que en el transcurso de una experiencia analítica se irá localizando, para dejar espacio a la construcción y caída de las identificaciones, momento de viraje de la inmediatez a la mediación, de la identidad a las identificaciones. Vía la transferencia, el lazo social inédito que es el discurso analítico, posibilitará al cuerpo hablante consentir a la división subjetiva, al inconsciente y al trabajo del análisis.

## SEGREGACIÓN

Freud en “El malestar en la cultura” refiere que la hostilización hacia los extraños ofrece un escape a la pulsión: “Siempre es posible ligar en el amor a una multitud mayor de seres humanos, con tal que otros queden fuera para manifestarles la agresión.” <sup>(10)</sup>

Por su parte Lacan, en “Nota sobre el padre” sostiene que “el rastro, la cicatriz de la evaporación del padre, es algo que podríamos poner bajo la rúbrica y el título general de la segregación [...] lo



que caracteriza nuestro siglo, y no podemos dejar de percibirlo, es una segregación ramificada, acentuada, que se entremezcla en todos los niveles y que multiplica cada vez más las barreras.”<sup>(11)</sup> Antes el ideal era el cimiento de las sociedades. Hoy la familia, el padre y el Otro ya no se sostienen y se produce un desarraigo. El cuerpo hablante queda reducido a su pequeño goce ante la oferta de objetos plus de gozar que no hacen lazo social. Lacan llama discurso al lazo social basado en el lenguaje, donde los cuerpos que hablan están concernidos y se mantienen unidos. El discurso como lazo entre los seres que hablan está ligado a la producción de las palabras. Los lugares, las identificaciones y los modos de goce son definidos por el discurso en el contexto de la época. El psicoanálisis debe ser sensible al amo de la época y tomar posición frente a las políticas identitarias que rechazan la alteridad, lo que implica no dejarse extorsionar por lo políticamente correcto, no “sumirnos en la apatía del Bien universal.”<sup>(12)</sup> Frente al discurso de dominación, la práctica analítica invita a distanciarse de las identificaciones de masa, siempre segregativas para concernirse en lo insoportable de uno mismo, expulsado hacia el otro como odio. Si el sujeto en cuestión se aviene a tomar la palabra, el truco mostrará su propia impotencia para nombrar el goce y su fracaso en sostener una identidad. A contrapelo de la dimensión yoica de la conciencia y del goce concomitante, producir el inconsciente en el tiempo de la experiencia analítica hará que la idea de identidad se revele delirante, que se ubiquen las identificaciones que han marcado al sujeto y que vinieron a llenar el vacío de representación primordial para acceder no a una identidad sino a una alteridad, en la singularidad del modo de gozar de cada uno.

#### PERVERSIÓN - PERE-VERSIÓN

Freud ubicó el mecanismo de la perversión como desmentida de la castración. Lo perverso como lo que recusa de la norma es un intento de hacer existir la relación sexual que no hay. Lacan, al pluralizar los nombres del padre y con el concepto de *pere-versión* sale del universal y hace del *sinthoma* la respuesta singular del sujeto al no hay relación sexual. Todo deseo, efecto de la estructura del lenguaje, tiene un núcleo perverso. El edipo como solución del deseo era la forma normalizada en la época freudiana. Las identificacio-

nes servían como referencia orientando al sujeto, marcando lo prohibido y localizando el goce en el cuerpo.

En el “Seminario 22”, Lacan hace equivalentes la función del padre y la función del síntoma, en tanto el síntoma es un significante que porta goce. Un análisis permite localizar la repetición de ese modo de gozar. La *pere-versión* como versión hacia el padre indica la función de síntoma que tiene el padre en tanto localiza un goce o hace función de anudamiento entre los registros imaginario, simbólico y real. Miller dirá que “El *sinthome* siempre se inscribe para cada uno en la dimisión del padre.”<sup>(13)</sup>

En la época actual, del Otro que no existe, evaporado el nombre del padre, ya no hay sólidas identificaciones a las que aferrarse. Proliferan las identidades, por ejemplo, “de género”, significante que se ha convertido en un “abrelatas universal.”<sup>(14)</sup> Es esta una nueva forma de vínculo social ligada a los modos de goce, donde las identidades antipatriarcales son construidas socialmente. Los nuevos significantes son calibrados y manipulados por el discurso político para capturar al sujeto y controlar los cuerpos a través de una regulación burocrática basada en la igualdad de los derechos. Desde una lógica del para-todo, se ofrece una diversidad de significantes a elección pretendidamente libre, bajo los cuales nombrarse, que hacen creer que el sujeto es idéntico al significante que lo nombra, rechazando la inexistencia de la relación sexual, rechazando al inconsciente; nuevo cogito señalado por Miller: “yo soy lo que yo digo”.

El empuje a gozar sin restricciones del discurso capitalista deja al goce deslocalizado y propone a su vez, utopías de goce que se asientan en la suficiencia del uno mismo, creerse uno y creer que su cuerpo le pertenece, adoración del cuerpo que cae en “la ingenuidad de la perversión personal”<sup>(15)</sup>, cuya representación puede obtenerse en la figura de la esfera. Suficiencia narcisista, la forma esférica “es un ser que por todas partes es semejante a sí mismo, sin límites, tiene la forma de una bola y reina en su soledad real, lleno de su propia satisfacción, de su propia suficiencia [...] En la medida en que es la palabra el único lugar en el que el ser puede tomar un sentido, este chomullar, parlotear está connotado por el goce de la palabra, que conduce inevitablemente a entreteñerse con la esfera.”<sup>(16)</sup>



Si todos inventamos un truco para llenar el agujero de la no relación sexual, no caigamos en la ilusión de que el truco posmoderno es superador del anterior; desconoce o hace desconocer la falla bajo la creencia de que por elegir en libertad, uno elige lo que quiere, y que uno puede auto-percibirse y auto-nombrarse sin mediación del deseo del Otro y del lazo social.

Sólo basta con elegir entre los significantes ofrecidos por el amo en las ofertas del mercado que, por diferentes vías -imaginarias, simbólicas y reales- ofrecen soluciones para todos. El retorno se hace sentir con ferocidad sobre el lazo y sobre el cuerpo que habla, que se sigue angustiando, afortunadamente.

El discurso analítico no velará nostálgicamente por el padre ni tampoco será ingenuo ante el amo de la época. Si el sujeto consiente a la deriva de la palabra, a su relación con sus marcas significantes y con su goce singularísimo, la pretendida esfera autosuficiente podrá agujerearse vía la interpretación, que al despegar los dichos de su reducción a los dichos, podrá hacer ex-sistir un-decir. La lógica del para-todo dejará lugar a la producción de la singularidad que le permita al cuerpo que habla extraerse de la masa y trabajar en la producción de un saber que le concierna, para “hacer que el amor sea más digno que la abundancia de parloteo.”<sup>(17)</sup>

La experiencia de un análisis hace evidente para cada uno que el lenguaje afecta al cuerpo de un modo singular, que el cuerpo siempre es extraño, Otro para sí mismo.

### IDENTIDAD *SINTHOMAL*

Ante la ingenua creencia en cualquier identidad yoica, el psicoanálisis propone como única identidad posible a la que se puede acceder la que se funda en lo más singular, la identidad *sinthomal*.

El cambio de axiomática lacaniana que va del sujeto al *parlêtre*, pone en primer plano al cuerpo como única consistencia del *parlêtre* -consistencia mental- y al *sinthoma* como acontecimiento del cuerpo. Miller desarrolla cómo en la ultimísima enseñanza de Lacan, una vez destituido el Otro, “en el lugar del Otro, hay un principio de identidad totalmente distinto, el cuerpo. No el cuerpo del Otro sino, como suele decirse, el cuerpo propio”<sup>(18)</sup>, que es el “Un-cuerpo”, única consistencia. Lacan ubica al *sinthome* en el lugar Uno, Uno absoluto, Uno solo, sin intención de comunicación,

anterior al Otro, al inconsciente como discurso del Otro. “Solo en un segundo tiempo, que es por lo menos un tiempo lógico, el inconsciente, que le corresponde al Otro, se anuda con el *sinthome*, que le corresponde al Uno.”<sup>(19)</sup>

Miller señala que “Lacan subraya cuidadosamente que la definición de lo que uno es en tanto *ego* no tiene nada que ver con la definición del sujeto que pasa por la representación significativa. El *ego* se establece a partir de la relación con Un-cuerpo. No hay ahí identificación, hay pertenencia, propiedad. No se divide según la modalidad del trozo del rasgo unario, por así decirlo, no apunta al punto de falta del otro sujeto. Sin embargo, tiene que ver con el amor, pero no el amor del padre sino el amor propio, en el sentido del amor del Un-cuerpo.”<sup>(20)</sup>

Cuerpo que se adora, que se cree que se tiene, consistencia mental de un cuerpo que cada tanto levanta campamento, pero que no se evapora.<sup>(21)</sup> En el “Seminario 24” Lacan, luego de plantear que en el inconsciente se trata del Otro portador de significantes, se pregunta “¿en qué consiste ese punto de referencia que es el análisis?” y va a responder que identificarse con su síntoma tomando una suerte de distancia, saber-hacer-allí con su síntoma, saber manipularlo, es en lo que consiste el final de análisis.<sup>(22)</sup>

Identificarse con distancia, manipularlo, implica haber recorrido las identificaciones ligadas al Otro para dejarlas caer y poder ir más allá, “acceder a la consistencia absolutamente singular del *sinthome*”<sup>(23)</sup>, única identidad posible.



#### Notas

- (1) Lacan, J.: “Radiofonía”, *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, pág. 449.
- (2) Lacan, J.: El Seminario, libro 20 *Aún*, Paidós, Bs Aires, pág. 146.
- (3) Lacan, J.: El Seminario, libro 21 *Les noms du père*. Clase del 19 de febrero de 1974. Inédito
- (4) Lacan, J.: El Seminario, libro 19 ... o peor, Paidós, Bs As, pág. 29
- (5) Lacan, J.: El Seminario, libro 7 *La ética del psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, pág. 348
- (6) Lacan, J.: “La tercera”, en Revista *Lacanianana de psicoanálisis*, N° 18, Grama, Bs. As., junio 2015
- (7) Lacan, J.: “Acerca de la causalidad psíquica”, en *Escritos 1*, Siglo Veintiuno editores, Buenos Aires, 2012, pág. 151.
- (8) Miller, J.-A.: *Donc La lógica de la cura*, Paidós, Buenos Aires, 2011, pág. 115
- (9) Miller, J.-A.: *Donc La lógica de la cura*, Paidós, 2011, pág. 117
- (10) Freud, S.: “El malestar en la cultura”, En *Obras completas*. Tomo XXI, Amorrortu editores, Buenos Aires, pág. 111.
- (11) Lacan, J.: “Nota sobre el padre”, en Revista *Lacanianana de psicoanálisis*, Año X, N° 20 Grama, Bs. As., junio 2016, pág. 9
- (12) Lacan, J.: “La Tercera”, Revista *Lacanianana de psicoanálisis*, N° 18 Grama, Bs. As., junio 2015, pág. 18
- (13) Miller, J.-A.: *Piezas sueltas*, Paidós, Bs As, 2013, pág. 38.
- (14) Entrevista realizada por Jacques-Alain Miller a Éric Marty sobre “El sexo de los Modernos” (ELP)
- (15) Lacan, J.: “Del sujeto por fin cuestionado”, en *Escritos 1*, Siglo Veintiuno editores, Buenos Aires, 2012, pág. 222.
- (16) Rodríguez, G.: “El escabel y la esfera”. Revista digital *Consecuencias*, N°15, Mayo 2015.
- (17) Lacan, J.: “Nota italiana”, en *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, pág. 331.
- (18) Miller, J.-A.: *El ultimísimo Lacan*, Paidós, Bs As, 2012, pág. 107.
- (19) Miller, J.-A.: *Op.cit.*, pág. 134.
- (20) Miller, J.-A.: *Op.cit.*, pág. 108.
- (21) Lacan, J. El Seminario, libro 23. *El sinthome*, Paidós, Buenos Aires, pág. 64.
- (22) Lacan, J.: El Seminario, libro *L'insu que sait de l'une-bevue saile à mourre*. Inédito. Clase del 16 de noviembre de 197.
- (23) Miller, J.-A.: *Op.cit.*, pág. 140.

